

Para la Libertad. Experiencias y enseñajes en Recreación.

Ramiro González Gaínza, Buenos Aires: Espíritu Guerrero Editor, 2021.

Fernando Auciello

La recreación, el tiempo libre, el juego, suelen ser cosas que todos conocen, de las que todos sabemos, de las que todos opinamos; son cosas, además, que nos rodean cotidianamente, fútbol, paseos, vacaciones, recreos. Ponerle palabras, palabras que han sido escuchadas y dichas, palabras que han sido leídas y ahora escritas, es el mérito de este libro.

Estamos frente a una obra que agrupa temas e ideas, que van y vienen, que hablan como aquella delgada osamenta a la intemperie, ante la infrecuente creencia del adulto, a merced de la habitual mirada del niño que sabe que ahí hubo un juego, un fastuoso juego, entre la recreación y la política.

De muchas maneras se ve la modestia, el respeto sacro, hasta la inhibición del autor, que nos privó de haber tenido este libro, hecho de tantos otros libros posibles.

Tal vez el primero hubiese sido aquel encuentro salvador con Graciela Scheines, que hizo de una formación plagada de esquemas y reproducciones un camino de emancipación; tal vez el último lo veríamos aparecer ahora, después de un par de décadas, ilustrando ese horizonte con la coherencia de una práctica.

Caracteriza al autor una constante reflexión en ámbitos que la exigen y, a su vez, la rechazan; las opiniones no son siempre gentiles. Así es como el estilo se sobrepone, elige la cuerda del ensayo, para como equilibrista, pasar por esa soga tensa de recreación. Y ese actor de la *sociocultura*, se transforma en voz, y esa voz en palabra, y esa palabra escrita aspira a ser voz en otro intrépido.

Era difícil escribir teniendo tal ejemplo, era impensable publicar, por suerte la transgresión pudo más que el miedo.

En este último sentido, el libro nos invita a escribir, y nos condiciona a partir de ese tipo de encuentros, de esas lecturas que supone, de escuchar esa palabra que está hecha de una voz que llega a ser un grito. Un grito no violento, como grita esa ave gregaria que hasta no ver a un congénere no ajusta su cuerda, para que eso se transforme en canto.

Y no para hipnotizar incautos, o para quedar en la forma fatua de adoraciones injustas, un canto para ser escuchado, ahora para ser leído, y quién sabe si cumplirá el anhelo de ser un canto *para la libertad*.

Luego de una mirada ansiosa, que trata de pasar artículo por artículo, cada ponencia, cada entrevista, cada proyecto, se descubre la “potente”, “poderosa”, palabra reiterada a lo largo de esta escritura que elige el momento de hablar, de estar con otros; en ese momento el autor deja de escribir, y lee, o se ayuda a recordar ideas que sabe bien. *Para la libertad*, en ese texto que rememora su encuentro con cierta tradición hasta familiar que lo une a España. Clave interpretativa del posicionamiento ante la “Guerra Civil Española”, “el Movimiento 26 de julio”, para citar dos.

El autor ya había escrito una novela en poesías cuidadosamente ordenadas. En este libro pareciera actuar una lógica similar. Para pescar a Ramiro González Gaínza, castellanísimo para los tiempos que corren, hay que seguir algunas señales, sus huellas, que son como un atado de lanzas que le han servido para ser leídas en momentos bellos, la colación por ejemplo, en momentos tensos, bajo el rol del coordinador por ejemplo.

Querer resumir el universo del autor sería hacer una lista interminable. Querer en cambio buscar una virtud, una cualidad, del libro, sería una tarea posible. La *Recreación*, el *Tiempo libre*, la imponente obra realizada sobre los escritos y, seguramente, la persona de Graciela Scheines. Tres grandes temas teñidos de posiciones políticas, un ideal político que no desconoce la dificultad de dejar la revolución fuera del juego.

Y así volvemos al recuerdo de Castilla, Frederic Munné y Enrique Pichón-Rivière, en *Psicología Social*, y a asomarnos a un hormiguero que termina en esas lanzas con las que sale al mundo. Un mundo en el que la educación y el desarrollo social, la cultura y la salud han sido sus lugares cotidianos de trabajo, del que nos deja esos proyectos y esas reflexiones.

Terminemos con este juego inconsciente al que nos invita y gritemosle “piedra libre”; están Víctor Pavía y Valter Bracht, y Juan José Sebrelli con su sociología bien leída, y otro abismo, otro brazo de ese hormiguero que resulta “*Para la libertad, Experiencias y enseñajes en Recreación*”.

Y ahí pasa y se lo ve sin preocuparse por perderse, eso sí, entre “*Guernica y Donostia-San Sebastián, a Biarritz y a León*”, no creo que le haga falta un GPS para llegar.

Sabíamos que además ese prólogo al libro de Scheines “Juegos inocentes, juegos terribles” era uno de esos prólogos que a veces se leen, esta rara elección se debe al estilo, amenidad y cercanía; el dedicado a Johan Huizinga no hace más que confirmar esa capacidad de presentar autores. Recuerda en sus elecciones al *Rachel*, ese barco que prefiere seguir buscando huérfanos ante la locura de perseguir con vanidad al Leviatán. Sabe qué es la deriva y quedar a la deriva, y sale al rescate de sus grandes olvidados; aquellas opiniones no se dan sin efectos.

Claro que si yo fuera la matraca que va deteniendo este disco de la fortuna que es *Para la Libertad* lo pararía en “*El arte de dirigir*”. Es que para muchos que nos preguntamos cosas que no logramos entender cuando siempre trabajamos en un aula, en una sala, esas lanzas nos punzan, nos dicen: “¡Enteráte!”.

Y la dejaría correr, y si cae en una, dejaría que fuera en ese recuerdo castellano, y para los que ganan más o menos barquillos en la playa, para esos incrédulos, sería una casualidad. “*Hegemonía y contrahegemonía en el aparato del Estado*”, ahí está parado de nuevo el autor diciendo: “*Personalmente no lo digo festejando, mi apellido es González Gaínza, en mi primer viaje fui a la casa de mi abuelo, fui el primer familiar, justo ciento un años después, que volvió a la casa en Villamoros, Castilla, de la que emigró Nicómedes, a quien no conocí. Me siento*

una parte español. La realidad vista desde los movimientos latinoamericanos, también pasó en España, y sigue pasando. Entonces ¿Qué fue lo más interesante del siglo XX? Habría que elegir qué lugares fueron los más interesantes. Pero la Guerra Civil Española fue sin dudas uno, donde se encontraron los mejores de una generación, y se perdió, y no se pudo reparar todavía.” Al final terminó siendo un caballero trasnochado, elige una virtual Tertulia para hablar sobre él, y él se transforma en uno de los dolientes, y termina diciendo: “Todavía las fosas comunes nos duelen a todos.”

Démosle un último “piedra libre”. Vemos aparecer a sus hijos, a su familia, a su abuelo, a su admirada Graciela, a sus maestras y maestros, y todos escuchan y sirven para que el autor embeba esas páginas, las ate a esos palos largos y, como un Quijote indiano, salga a un ruedo, que no lo tratará ni tratará con la gentileza que las páginas en blanco cedieron a sus trazos, y que ya observaba el estudioso del juego al escribir: “*La réalité n’a pas de ces délicatesses*”.

Para la libertad... es el reflejo de esas luchas, de ese compromiso entre la dura realidad y reflexiones proclives al olvido; es esa memoria en medio de un campo del que creemos saberlo todo y que, a partir de ahora, no tenemos excusa si es que estamos dispuestos a enterarnos.

Fernando Auciello, junio del 2021.

Fernando Auciello: Licenciado en Psicología UBA. Autor de “Juegos, jugadores, juguetes...” (Alción Editora, Córdoba, 1997), “El Juego” (Alción Editora, Córdoba, 2009) y “El juego en el Nuevo Mundo. Fiestas caballerescas y diversiones coloniales en una ciudad de la América española (Editorial Académica Española, Saarbrücken, 2012). fauciello@hotmail.com